

---

## EL CONCEPTO DE TÉCNICA EN JACQUES ELLUL

### *THE CONCEPT OF TECHNIQUE ACCORDING TO JACQUES ELLUL*

MARCO MARIAN

Università degli Studi di Padova

[marcomarian@hotmail.it](mailto:marcomarian@hotmail.it)

---

**Resumen:** Ha llegado el momento en el que la filosofía occidental tiene el deber de reflexionar sobre los efectos de la nueva invasión técnica que se ha desarrollado en este último siglo. ¿Qué es la técnica hoy? ¿Quién es el ser humano tras la invasión del elemento tecnológico en su vida? Los expertos contestan desde su propia disciplina, usando las pruebas científicas que con el tiempo han ido recogiendo. ¿Es capaz el ser humano de reflexionar sobre el problema de la técnica hoy sin ser víctima del efecto anestésico producido por el mundo tecnológico? Este artículo reflexiona, a través de la obra de Jacques Ellul, sobre qué significa técnica y sus implicaciones en el mundo humano, desvelando algunos de sus elementos ocultos.

**Palabras clave:** Progreso, técnica, ordenador, ciencia, realidad, máquina.

**Abstract:** *It's time for Western philosophy to reflect on the effects provoked by the new technique's invasion developed in this last century. What's technique today? Who's the human being after technology elements had invaded its life? The experts answer from its own speciality, through scientific evidences they had gathered with time. Is the human being able to think about the contemporary technology's question, without being victim of the anaesthetic effect produced by the same technological world? This article reflect, through Jacques Ellul's work, on technique's meaning and its implications in human environment, disclosing some hidden elements.*

**Keywords:** *Progress, technique, computer, science, reality, machine.*

#### 1.- Vida y obras de un filósofo olvidado

Jacques Ellul es uno de los pocos pensadores del siglo XX que nos puede ofrecer una visión profunda y un análisis sobre el tema de la técnica, de la ciencia y de la tecnología, dándonos una idea del significado real de ésta y de su sistema.

Ellul nació en 1912 en Burdeos y murió en Pessac (comuna de la metrópoli bordelesa) a la edad de 82 años. Su infancia estuvo marcada por una constante situación

de pobreza y tuvo que empezar a ganarse la vida a la edad de 15 años, no identificándose con un mundo en el que el valor principal estaba representado por el dinero. En la Facultad de Derecho de su ciudad, donde conoció al que sería su gran amigo Bernard Charbonneau (1910-1996)<sup>1</sup>, empezó a comprender la grandeza del materialismo histórico y desde ahí empezó la lectura del *El Capital*, coincidiendo casualmente con un tiempo especialmente difícil para su familia que provocó en Ellul un aumento de su sensibilidad hacia las condiciones de vida de la clase obrera:

“He sabido, pues, lo que era el paro sin ningún subsidio, sin ninguna clase de esperanza, sin ninguna ayuda. He experimentado lo que era caer enfermo sin seguridad social, sin recursos para pagar las medicinas o la farmacia”<sup>2</sup>.

Marx le dio la posibilidad de comprender su mundo y de vivir una vida más profunda de lo que le enseñaban en la facultad de Derecho, inspirándole una actitud revolucionaria y un acentuado carácter antiautoritario que orientó al proyecto de la liberación de los oprimidos. En 1934, Ellul se afilia al movimiento de Emmanuel Mounier y empieza a participar con su pensamiento en la revista *Esprit*. En 1936 participó activamente en el *Frente popular*. El divorcio entre pensamiento y acción del movimiento personalista se le hizo insoportable y en 1937 presentó su renuncia al movimiento. Mounier despreciaba la idea de Ellul y de su amigo Charbonneau según la cual la ciencia y la técnica se habían convertido en la más dañina fuerza de su tiempo. El representante del personalismo pensaba que el espíritu humano y la potencia de la razón tuviesen el poder de derrotar al extrañamiento y la enajenación provocados por la técnica. Sin embargo, hay en toda la obra de Ellul un fresco reguero de pólvora personalista y una convicción imborrable sobre la dignidad de la identidad personal.

Ellul no pertenecía a ningún partido político, se consideraba antifascista. El gobierno de Vichy le privó de su empleo universitario por ser hijo de un extranjero y uno de sus alumnos le denunció por subversivo, así que el autor eligió trasladarse al campo, a la pequeña localidad de Martres, en Gironde, a cuarenta kilómetros de Burdeos, donde se unió a los maquis. Durante su época en la resistencia se ocupó de

---

<sup>1</sup>Autor de obras como *Le Paradoxe de la culture*, Denoël, Paris, 1965; *L'Hommauto*, Denoël, Paris, 1967; o *Le Système et le chaos. Critique du développement exponentiel*, Anthropos, Paris, 1973, entre otras. Para una lectura más profunda: ELLUL, Jacques y CHARBONNEAU, Bernard : *Nous sommes des révolutionnaires malgré nous : Textes pionniers de l'écologie politique*, Seuil, Paris, 2014. MAUGIRON-BERNARD, Jean: *Bernard Charbonneau & Jacques Ellul: deux libertaires gascons unis par une pensée commune*, [s.l.], Les Amis de Bartleby, 2017.

<sup>2</sup>DÍAZ, Carlos: *Jacques Ellul*, Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, 2014, p. 22.

labores de auxilio a los judíos, ayudándolos incluso a ocultarse. Allí frecuentaba a menudo a un grupo de campesinos protestantes de la zona que restablecieron durante el 1943 los cultos regulares en su capilla.

En 1947 volvió a la Universidad de Burdeos con muchos honores llevando adelante su análisis sobre Marx y comenzó a desarrollar su teoría sobre el fenómeno técnico que verá la luz en 1954 con la primera obra sobre la técnica: *La technique ou l'enjeu du siècle*<sup>3</sup>. En 1964, el hecho de ser cristiano le impidió colaborar con un movimiento que consideraba profundamente interesante y afín a sus teorías, el situacionismo. Ellul quería unirse a este movimiento, pero Guy E. Debord (1931-1994), aunque apreciase Ellul y sus obras, le contestó que por el hecho de ser cristiano no podía trabajar con ellos. Ellul cuanto más estudiaba la Biblia más la comprendía, derivando de la misma la evidente imposibilidad de garantizar obediencia al Estado. De ella extrajo una orientación anárquica que, por falta de conocimiento quizás, los situacionistas no habían comprendido. Ellul encuentra en el anarquismo la más seria y completa forma de socialismo, un anarquismo pacifista, antinacionalista, anticapitalista, enemigo de la democracia falsificada.

En mayo de 1968 se posicionó a favor de las luchas estudiantiles, inspiradas también por el situacionismo y con una idea de enseñanza que no se limitase a impartir conocimientos, sino que fomentase en los estudiantes una conciencia crítica de estos conocimientos. Ellul siempre rechazó su clasificación como filósofo o la denominación de filosofía para lo que hacía, rechazando gran parte de las convenciones de los ambientes académicos.

En 1952 empezó a escribir *La technique ou l'enjeu du siècle*, obra que se publicó en Francia en 1954 y que no tuvo seguidores. A través del descubrimiento de este libro por parte del escritor americano Haldous Huxley, Ellul fue muy apreciado y publicó su obra en Estados Unidos en 1962, doce años después de haber sido escrita. Como le ocurrió a los autores de la Escuela de *Frankfurt*, Ellul fue más popular en las universidades americanas que en Europa.

---

<sup>3</sup> ELLUL, Jacques : *La technique ou l'enjeu du siècle*, Paris, Armand Colin, 1954. *La edad de la técnica*, (tr. esp. de Joaquim Sirera Riu y Juan León), Barcelona, Octaedro, 1990.

## 2.- El fenómeno de la técnica

El desarrollo de la técnica habría sido el elemento fundamental de la sociedad sobre el cual, según Ellul, habría concentrado su atención también Marx si hubiera vivido en aquellos años. La técnica recubre y desarrolla el papel de la razón instrumental analizada por los filósofos de la Escuela de Frankfurt. La técnica moderna y contemporánea representaba una forma de irracionalidad que se había convertido en una fuerza indomable y en un principio absoluto que recorría un camino de presunta perfección. Jacques Ellul es el heredero de la escuela de Frankfurt sobre la crítica de la sociedad, esta vez siempre más tecnificada.

La razón tecno-científica llega a formar un sistema del cual no existe salida y donde el exceso de racionalidad lleva a una pura forma de irracionalidad, por lo cual se podría hablar de dialéctica de la técnica<sup>4</sup> (recordando la *Dialéctica del iluminismo* de Horkheimer y Adorno). La técnica, como había intuido Oswald Spengler<sup>5</sup>, empieza a ser un verdadero fenómeno y ya no es un mero conjunto de medios.

Ellul, en la primera obra de su trilogía, anuncia el nacimiento y la presencia del fenómeno técnico<sup>6</sup>. Este fenómeno no se debe confundir con la misma maquinaria, con los mecanismos de un instrumento y su evolución material. El fenómeno técnico es algo que tiene su presencia dentro de la sociedad, el todo que nos rodea y que nos promete una vida mejor dentro del sistema capitalista. El fenómeno es algo que ahora podemos ver, está bajo nuestra mirada, no es una ilusión, es ideal y material al mismo tiempo. Es una apariencia real, lo que vemos y lo que vivimos, solo hay que darse cuenta de cómo nos afecta. El fenómeno de la técnica es autónomo con respecto a la máquina<sup>7</sup>, no siempre tiene que ver con el campo de la industria, sino que incluso absorbe la totalidad de las actividades humanas. Sin embargo, la máquina representa un factor decisivo de la técnica dado que ha sido responsable de crear un entorno inhumano y asocial, dividiendo a los individuos por medio de ella: entre individuo e individuo hay máquinas. Los individuos se adaptan a las máquinas para poder sobrevivir. El proceso de reificación descrito por Marx, Lukács y los frankfurtianos sigue adelante; el ser

---

<sup>4</sup> MARIAN, Marco: *De una teoría crítica de la sociedad a una teoría crítica digital*, Roma, Aracne Editrice, 2017.

<sup>5</sup> SPENGLER, Oswald: *Der Mensch und die Technik. Beitrag zu einer Philosophie des Lebens*, München (1931); *El hombre y la técnica y otros ensayos*, Madrid, Espasa-Calpe (colección Austral), 1947.

<sup>6</sup> Ellul, Jacques: *La edad de la técnica*, p. 7.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pp. 7-10.

humano es el objeto de la técnica, el individuo se adapta a la máquina. Por esto Ellul no llama con el nombre de tecnología a la técnica, la tecnología representa el discurso de la técnica sobre sí misma, el discurso engañoso y persuasivo de la técnica. Si para Heidegger la técnica era una expresión del ser, Ellul en esta expresión del ser ve una invasión total de la esfera existencial del individuo. A diferencia del filósofo alemán, Ellul ve la técnica como un fenómeno empírico y no solo como algo metafísico, un evento histórico contingente y no un destino, como en Heidegger.

El autor examina de forma detallada el fenómeno técnico, no se limita a enumerar algunos de sus inconvenientes existenciales. Hay que tener en cuenta que la técnica no es una mera aplicación de la ciencia, sino que la técnica ha precedido a la ciencia. Sin embargo, el fenómeno técnico alcanza un desarrollo histórico con la intervención de la ciencia y esta ahora no se puede concebir sin resultados técnicos. La ciencia al servicio de la técnica no es desinteresada, aprovecha siempre cualquier ocasión para poder encontrar un objetivo práctico a sus descubrimientos, para poder dominar la naturaleza lo más posible. La técnica provoca la estandarización, la impersonalidad en cuanto viene aplicada a todos los campos de la vida creando una organización que mecaniza la existencia. La técnica va a ser siempre más indispensable para la ciencia y por otro lado la ciencia está al servicio de la técnica. La sociedad de hoy ya está preparada para ser totalmente científica y técnica. El elemento técnico es entonces para Ellul el factor determinante de la sociedad contemporánea. Dar una definición única de esto no es, por tanto, tan fácil. Lo que se puede denominar Técnica, con mayúscula, designa lo que Ellul llama el “fenómeno técnico” y lo que caracteriza una acción técnica es la búsqueda de la mayor eficacia. El fenómeno técnico representa la intervención de la conciencia y de la razón en la operación técnica. La razón imita a la naturaleza y va más allá de ella, tomando conciencia de sus posibilidades. El fenómeno técnico es “la búsqueda del mejor medio en todos los campos”<sup>8</sup> y el especialista será el responsable de elegir dicho medio. El fenómeno técnico mantiene algo de mágico dado que la magia afirma el poder del individuo sobre la naturaleza e intenta subordinar los dioses a los seres a través de un conjunto de ritos, fórmulas y procedimientos que están fijados y que no mutan su forma. Gracias a la técnica es posible transformar un

---

<sup>8</sup> Ellul, Jacques: *La edad de la técnica*, p. 26.

adversario en aliado; la naturaleza y sus dioses en la era primitiva se convirtieron en algo cercano y racionalizado. Como la técnica, la magia era una mediación.

### 3.- El origen mitológico del concepto de técnica

Es importante subrayar la importancia de la cultura griega y su posición sobre la técnica para Ellul<sup>9</sup>. El perfeccionamiento de conocimientos como la agricultura, la navegación, la metalurgia y las actividades de construcción sucede en la misma época del nacimiento de la filosofía griega, en el siglo VI a. C., en Jonia, donde se encuentran estrechas relaciones entre elementos helénicos y orientales. Los orígenes de la técnica tienen una historia oscura que solo puede ser explicada a través de los mitos. Hefesto y Atenea son las dos divinidades a las cuales los griegos atribuyen las capacidades técnicas. Los poemas homéricos nos transmiten la presencia de autómatas en el taller de Hefesto. Estos autómatas eran extraordinarias realizaciones con las cuales el dios artesano plasmaba la materia y daba movimiento a objetos inanimados. Homero nos cuenta como Hefesto preparaba las ruedas para los trípodes capaces de ir por sí mismos al banquete de los dioses. Con Hefesto la civilización griega celebra la energía y la potencia del fuego, elemento básico de cualquier forma de saber técnico. El origen mítico del descubrimiento del fuego entre los humanos (los que están condenados a morir, como les entiende Platón) viene de Prometeo, el intermediario entre los humanos y los dioses. Platón en su diálogo "Protágoras", a través del sofista de Abdera y de Sócrates, nos conduce por unos caminos que podemos interpretar como el nacimiento del uso de la técnica por parte de los seres humanos. Nos dice el mito que cuando las estirpes mortales estaban siendo creadas por los dioses, estos encargaron a Prometeo y a Epimeteo la distribución equilibrada de las cualidades naturales para cada una de las especies creadas. Prometeo es el titán que ve de antemano, y Epimeteo el que ve después. Epimeteo pidió a Prometeo poder hacer por sí solo esta tarea y este último aceptó. Epimeteo, distribuyendo las varias cualidades a los seres de forma justa para su supervivencia, las acabó justo cuando tocaba a los seres humanos. Prometeo llegó para controlar la distribución hecha por Epimeteo y al llegar vio a los seres vivos dotados de todo lo necesario, mientras que el ser humano estaba desnudo, descalzo, desprovisto

---

<sup>9</sup> ELLUL, Jacques: *La edad de la técnica*, pp. 32-34.

de armas para defenderse y de hogar. El día en el cual el ser humano tenía que nacer estaba cerca, así que Prometeo, no sabiendo muy bien lo que hacer, decide robar el fuego de Hefesto y el arte técnico de Atenea regalándolos a la especie humana. Los humanos así tenían la técnica, pero no sabían utilizarla para poder vivir en comunidad sin hacerse daño. La técnica los llevó a las guerras y a los continuos conflictos entre ellos. Este clima de conflicto preocupó a Zeus que envió a Hermes a la Tierra, para que llevase justicia y respeto entre los humanos. Naturalmente Prometeo tuvo que sufrir una pena que consistía en estar atado a una roca con un águila que cada día le comía el hígado, el único órgano con capacidad de regeneración.

La técnica y su uso como se describen en el mito no llevan consigo ningún tipo de moral, permiten la autodestrucción de la especie humana recién creada y no dejan a la razón el control de sus artefactos. Podemos notar cómo el nacimiento de la técnica viene de un robo, de un engaño, que sufrieron Hefesto y Atenea. Así que es posible afirmar que el nacimiento del uso del arte técnico está acompañado por el engaño y la falta de racionalidad que estaban provocando la extinción de la estirpe humana. La técnica no conlleva justicia (*dike*) y respeto (*aidos*), no es liberadora o salvadora por sí misma. La *tekne* lleva consigo un sacrilegio, produce progreso, pero es fuente de desventuras y esclavitud, ayuda y al mismo tiempo condena.

Prometeo roba el fuego a los dioses y lo regala a los humanos. Así la humanidad puede disponer de la base de cada técnica. Esquilo en su *Prometeo encadenado* define el fuego robado “pantechnon”, es decir, base para todas las técnicas<sup>10</sup>. La figura de Metis es importante también dado que personifica la astucia y la inteligencia relacionadas con la habilidad técnica de transformarse, cualidad que después tendrá Zeus al tragársela (Zeus, convertido en un toro, convencerá a Europa a subir en su lomo, para ser llevada a un lugar lejano). Astucia y habilidad técnica empiezan un camino común. El engaño es el arte de construir una fortaleza a partir de una propia debilidad. El más débil con la técnica vence al más fuerte, como declara Aristóteles en su libro *Mecánica*, obra escrita a principios del siglo III a. C.<sup>11</sup>. Metis será la cualidad mental de los técnicos.

La cultura griega nos da un ejemplo de la habilidad de los técnicos para representar la realidad hasta el punto de llegar a imitar el viviente, creando nuevas

<sup>10</sup> ECO, Umberto: *L'antichità*, Milano, EM Publishers, 1995, pp. 201-202.

<sup>11</sup> ARISTOTELE: *Meccanica*, Milano, Bompiani, 2010.

ilusiones. Con Dédalo el mundo de los técnicos celebra su propio saber y confiere siempre más importancia a la acción de construir. Solón, para proteger el trabajo de los técnicos, promulgó una ley que imponía a los atenienses enseñar una técnica por lo menos a uno de los hijos.

Platón, sin embargo, define de forma negativa a la técnica también en su diálogo *Gorgias*. Sócrates sostiene que el joven sofista aprendió la “*techne*” de la retórica y no la “*dialeghesthai*”, es decir el arte del discurso vuelto hacia la verdad<sup>12</sup>. La retórica representa el arte de persuadir a los ignorantes, es decir parecer sapiente entre los incompetentes. Aún más, los técnicos gozan de una mala reputación social en cuanto trabajadores asalariados y no libres, y portadores de un saber no universal y no intelectual.

Otro mito que puede iluminar una de las funciones de la técnica hoy en día es el de Procusto, un bandido griego que se encontraba en la ruta entre Eleusis y Atenas. Procusto en griego significa el estirador y pasó a la historia por capturar a los viandantes, raptarlos y torturarlos. El mito cuenta que el bandido ponía a sus víctimas sobre una cama fabricada por él, y si resultaban más altos les amputaba los miembros, mientras si eran más cortos, les golpeaba con un martillo hasta romperles los huesos y estirarlos. Las camas eran dos, una corta y una larga, y Procusto siempre ponía a sus víctimas en la que no era de su tamaño para poder modelarlas a su gusto. La técnica hoy cumple el mismo trabajo de Procusto. Como podemos intuir, quien no se adapte al sistema que ella misma ha sido responsable de crear será modelado por ella, despersonificado, remodelado hasta el punto de que las mismas víctimas de este sistema querrán someterse a tal tortura. Las medidas de las camas son dos, como el código binario a través del cual todo tiene que pasar y transformarse. No hay sitio para la unicidad; la estandarización técnica actúa de esta forma sin dejar espacio a lo que está fuera de las medidas que ella misma ha creado. La violencia que aporta al mundo de los humanos es tal que consigue cambiar algo que desde siempre ha sido considerado como el ambiente natural para el desarrollo de la vida. Además de cambiar el ambiente exterior, la técnica cambia el espacio vital del ser humano, su mente, sus ritmos, su tradición, su concepción de la realidad, sus necesidades y sus roles. A través de estos mitos es posible intuir cómo la técnica desde la antigüedad tenía una connotación de

---

<sup>12</sup> PLATÓN: “*Gorgias*”, en *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1992 (1ª edic. 1983), pp. 27-51.



riesgo para la supervivencia del ser humano; los poderes de que hacía partícipes a los individuos eran vistos con temor. A través de los griegos ya es posible hablar del fenómeno de la humanización de la técnica.

#### 4.- El ambiente del fenómeno técnico

La técnica, apunta Ellul, anuncia una ruptura de un equilibrio y de una armonía presentándose siempre como algo que quiere dominar. Hablando de la era moderna podemos afirmar que desde el siglo XVIII el progreso técnico entra a formar parte de la existencia cotidiana. Desaparece el orden natural de las cosas y nace un nuevo ambiente donde el individuo se encuentra viviendo con nuevas formas de alienación. A partir de la mitad del siglo XIX, los descubrimientos técnicos ya no son obras de *bricoleurs* originales, sino de investigadores de profesión que trabajan en equipo en un laboratorio (un ejemplo de ello es la invención del reactor nuclear que, a diferencia de la máquina de vapor, no es una invención de técnico-ingenieros, sino de físico-nucleares). Solo las dos guerras mundiales y la bomba atómica consiguieron una ralentización del ciego progreso técnico. La técnica se estaba convirtiendo en un nuevo ambiente para la humanidad, como lo era antes la naturaleza para la sociedad. La técnica elimina todo lo que le es ajeno y se posiciona en su contra; quiere representar una nueva forma de cultura. En la sociedad moderna el medio constituye también el fin. Por ejemplo, como intuyó Heidegger también, el sentido de la construcción de un dique no es la construcción misma sino la producción de electricidad que a su vez servirá para alimentar una fábrica que servirá para otro fin. Las antiguas características de la técnica han desaparecido para dar paso a otras nuevas. La técnica reprime los campos de la estética, de la ética y de la fantasía para ser independiente del individuo, poniéndose al servicio de las leyes de la computabilidad.

El fenómeno técnico se distingue por unas características bien enumeradas por Ellul. La primera es la racionalidad que somete a un mecanismo todo lo que pertenece a la espontaneidad o al campo de lo irracional, lo vuelve lógico. La segunda característica es la “artificialidad”, o sea la capacidad de transformar y artificializar la naturaleza. En principio el ser humano se adaptaba y convivía con esta, después pasó a dominarla, manipularla y a convertirse en su dueño.

El tercer elemento es el automatismo de la elección técnica, esta elige por sí sola los medios con los cuales actuar y la elección cae sobre lo que aporta la máxima eficacia. El individuo se encuentra desposeído de su facultad electiva y lo acepta, dando la razón a la técnica que nunca se equivoca, es más perfecta que él. La operación técnica desplaza cualquier actividad extraña a la técnica, transformándola. Toda la actividad no técnica se considera inferior. Todo tiene que ser sistematizado y no dar espacio al azar que representa un peligro y ya no la característica más importante de la existencia humana. La cuarta característica del fenómeno técnico es el autotrecimiento, un progreso debido a causa de su propia estructura y naturaleza. Dado que la técnica necesita siempre de más técnica, esta será la responsable de crear problemas que solo ella puede resolver, para así poder justificar su intervención y ocupar siempre más lugares. Ellul nos dice que la “la técnica se organiza como un mundo cerrado”<sup>13</sup>, coordinando y racionalizando a todo a lo que se refiere, no dejándose contaminar de lo que no es técnico. Este fenómeno constituye una totalidad, una unidad en cuanto todos sus elementos están ligados entre ellos y tiene el objetivo de adaptar al ser humano a sí mismo a través de la quinta característica, la unidad que representa la indivisibilidad de los elementos del fenómeno técnico entre ellos, una especie de corporativismo del nuevo ambiente artificial. Para Ellul el error más grande que se puede cometer a día de hoy es pensar que estamos libres de usar la técnica de forma voluntaria, equivocada o justa:

“La gran idea que parece resolver todos los problemas técnicos se formula así: lo malo no es la técnica, sino el uso que el hombre hace de ella. Cambiad el uso, y la técnica no ofrecerá inconvenientes. [...] Pero esto es precisamente un error”<sup>14</sup>.

Pensar que es una equivocación el uso que se hace de la técnica es entonces un error. El principio de responsabilidad de Hans Jonas aquí viene a ser totalmente eliminado y visto como una optimista reflexión sobre el problema de la técnica. La técnica no responde a ningún fin moral, solo a la ley del beneficio y de la eficacia; ella misma es la creadora de su propia moral, una moral estéril que no tiene en cuenta lo que no es técnico. La técnica es ella misma civilizadora. Esta comporta su propia ideología, produciendo símbolos y estereotipos que mediante una modificación psicológica intentan obtener del individuo el máximo esfuerzo permitiendo que soporte con alegría

---

<sup>13</sup> ELLUL, Jacques: *La edad de la técnica*, p. 99

<sup>14</sup> *Ibid*, p. 102.

los inconvenientes del fenómeno técnico. La técnica está dirigida hacia la producción y su moral es totalmente antihumana. Podemos afirmar que no existe diferencia entre la técnica y su uso. Este es el gran cambio aportado por el autor en el pensamiento occidental. La técnica tiene sus reglas, crea su ambiente, crea las relaciones sociales, crea un sistema controlado y cerrado con el objetivo de estandarizar la formación intelectual. En este sentido continúa la descripción de los frankfurtianos sobre las pretensiones de la industria cultural: crear uniformidad. Los instrumentos técnicos son los que miden las relaciones sociales y producen una división siempre más profunda entre los seres humanos, dando la impresión opuesta de conexión y cercanía entre ellos. En realidad, el individuo se encuentra solo delante de un mundo totalmente tecnificado. No hay sitio para la originalidad ni para la autenticidad. A problema técnico, solución técnica.

##### 5.- De fenómeno a sistema

En 1977 aparece el segundo libro de Ellul, *El sistema técnico*, donde añade nuevos elementos que hacen del mundo tecnificado un verdadero ambiente para los seres humanos, un verdadero sistema en el que “la relación entre los hombres y los objetos técnicos es inmediata, sin reflexión ni distancia”<sup>15</sup>. La aparición del ordenador ha sido importante para la formación del Sistema Técnico, que no consiste solo en el hecho de que la técnica forma un sistema sino también que dicho sistema engloba la totalidad del espacio de vida: es una megamáquina<sup>16</sup>. La técnica ha cambiado de naturaleza a través de la informática, “la informática ha permitido al sistema técnico constituirse definitivamente como sistema y por esta razón es inútil separar la técnica de sus efectos”<sup>17</sup>. El nuevo ambiente técnico deja a los seres humanos una libertad artificial, bajo control. El ordenador, a través de la manipulación de la información y de la memorización, sustituye y condiciona a la operación intelectual humana. La técnica es tan natural para los seres que no hay un pensamiento sobre ella en cuanto objeto exterior a la humanidad. La técnica es mediador entre los individuos y la naturaleza y también entre los individuos mismos. Los individuos se relacionan en su vida diaria a

<sup>15</sup> SANCHÍS SERRA, Arturo Damián: *Introducción al pensamiento social de Jacques Ellul*, Madrid, Ed. Aeibus, 2011, p. 255

<sup>16</sup> LATOUCHE, Serge: *La megamacchina*, Torino, Bollati Boringhieri, 1995, p. 62

<sup>17</sup> PORQUET, Jean Luc: *Jacques Ellul, L'uomo che aveva previsto (quasi) tutto*, Milano, Jaca Book, 2007, p. 54.

través de máquinas pensantes, que eligen y dirigen sus acciones para una mejor eficacia y una menor pérdida de tiempo. Estamos frente a la ruptura con lo real, reduciendo todo lo que era natural a algo manipulable artificialmente. No se trata, explica Ellul, de una copia del ambiente natural. Lo que la técnica hace es crear un nuevo ambiente totalmente artificial a través de la programación, la abstracción y el control sobre este ambiente. Todos los aspectos de la vida se vuelven técnicos, siempre más complejos y especializados.

El ordenador se convierte en un cerebro humano y contribuye a convertir la realidad en otra cosa diferente de sí misma. El ordenador contribuye a la creación del sistema, a la creación de las interrelaciones entre las varias técnicas, en las cuales los elementos están hechos para articularse entre ellos y no con otros ajenos. El individuo no es considerado como un sujeto sino como algo útil para la proliferación de dicho sistema. El ordenador sustituye tareas de científicos e intelectuales a través del trabajo de documentación; su memoria es perfecta, nunca falla y es el responsable de la tecnificación de la cultura que se transforma en información. El ordenador provoca una visión de la realidad totalmente objetiva, cifrada y de síntesis. A través de las matemáticas lo real se convierte en perfecto, aunque solo de forma aparente. Eliminando los errores, las interpretaciones subjetivas de lo real, las impresiones, las emociones, no queda nada de humano.

La desaparición del pensamiento dialéctico será una de las consecuencias más evidentes de la transformación de nuestro universo. El ordenador no es dialéctico por definición porque basado, como afirma el autor, sobre el principio de no contradicción, resulta repetitivo y no dotado de comprensión. Cada nuevo elemento técnico es un refuerzo de lo viejo, que siempre está ahí para perpetuar su sistema. El elemento técnico no es portador de libertad, su efecto produce una anestesia técnica.

El sistema técnico es un sistema de subconjuntos, como, por ejemplo, el de los transportes, el militar, el urbano, el productivo y el postal. Cada conjunto a lo largo del tiempo se ha relacionado con otros y por esto ahora está condicionado a hacer unas modificaciones que desde su principio resultaría difícil, sino casi imposible entender. El sistema técnico es la correlación entre los distintos subsistemas que lo constituyen y tiende a funcionar de forma más elástica que sus subconjuntos, estando dotado de adaptabilidad y permitiendo libertades aparentes solo cuando éstas no condicionen su

funcionamiento. Con esto es posible deducir que la libertad o la moral en este ambiente no existen en la medida en que estas no están contempladas por el mismo sistema. Las posibilidades para los individuos son muchas, siempre que sean elegidas dentro del espacio técnico. La agilidad técnica flexibiliza y crea una nueva forma de tiempo, nos acostumbra a vivir en la eterna inmediatez, y por consecuencia reduce la dimensión del espacio, dando la sensación y la percepción de ampliar sus posibilidades. El tiempo no es lineal, ni circular, sino que es un punto que representa el instante que en sí engloba todas las dimensiones anteriores. En esta inmediatez de la técnica, donde todo puede ser constantemente percibido a través del órgano principal de la vista, tiempo y espacio se concentran para dar vida a un nuevo tipo de sensibilidad que excluye el cuerpo en su integridad. La instantaneidad técnica no es la representada por el griego Kairós<sup>18</sup>, al que se tenía que agarrar el mechón para poder vivir la vida de forma auténtica. La instantaneidad técnica es un tiempo muerto que no pasa, que siempre está ahí. Cualquier momento es el mismo en todo instante, el tiempo del sistema técnico es obsesivo, su ritmo no para, es el instante.

La técnica elabora sus propios procesos de adaptación, de compensación y de facilitación<sup>19</sup> y esto significa que el mismo proceso técnico es responsable de crear situaciones en las que la técnica es capaz de penetrar siempre más en la vida de todos los individuos.

El sistema técnico se adapta a los individuos, se habla aquí de la integración del sistema técnico en los individuos. El sistema quiere adaptarse al ser humano, quiere humanizarse, pero absorbiendo y transformando lo humano en dirección a la técnica. La técnica como sistema depende solo de sí misma, domina su ambiente, su camino, se asemeja siempre más a un organismo. La naturaleza entonces pasa a formar parte del campo científico, que la quiere analizar y reproducir en el laboratorio. Lo que para Ellul es de vital importancia no es preguntarse si el ser humano podrá dominar a la técnica, sino si el ser humano podrá dominarse a sí mismo. Siendo autónoma, la técnica no es neutra. Pasando por portadora de libertad, la técnica se convierte en su fin, su

---

<sup>18</sup> Kairós es el demonio de la mitología griega representado por un joven con un mechón de cabello muy largo en la frente y calvo por detrás. Es el dios del instante que pasa rápidamente, al que sólo se le puede coger por el mechón según viene.

<sup>19</sup> ELLUL, Jacques: *Le système technicien*, p. 33.

neutralidad es nuestra neutralidad respecto a ella<sup>20</sup>. La técnica es una estructura y es imposible poder utilizar dicha estructura libremente. Esto provoca consecuencias y cambios entre los seres humanos y la sociedad, se rompe un equilibrio.

El ordenador es el que transforma lo real y representa la materialización del potencial de interrelación de técnicas e informaciones, representa la síntesis técnica, relacionando y aunando todas las partes del sistema, cumpliendo una función de estandarización. La unicidad de la técnica es responsable de haber creado nuevos comportamientos, pensamientos, ideologías y creencias que se basan siempre en el mando técnico de la eficacia. Ligado a esta unicidad podemos encontrar lo que Ellul define como universalidad de la técnica, es decir la completa tecnificación de todas las actividades humanas a nivel global. La libertad sexual proclamada por Marcuse en *Eros y Civilización* se ha transformado en un amor que se ha reducido a técnicas que procuran placer. El ser humano seducido por el poder técnico crea lo que es real, no experimentando más la sensación de misterio y de extrañeza producida por el mundo exterior.

Todos los países adoptan y aplican los mismos procedimientos técnicos, aunque se sitúen en puntos distintos, según su nivel de desarrollo, de la trayectoria técnica, que tiende a la homogeneización de la cultura<sup>21</sup>. El universalismo tiene sus razones en la necesidad de hacer progresar la técnica, destruyendo el universo humano, creando distinciones, nuevas diferencias elitistas, y competencia. La técnica representa la cultura global, es la ideología dominante. El progreso técnico en continua evolución no tiene frenos, se justifica por sí mismo, progresa a causa de su propia dinámica, de su propia naturaleza. Cualquier actividad humana contribuye al crecimiento del elemento técnico. El autocrecimiento se debe al hecho de que la técnica crea problemas que solo ella misma puede resolver, inventando nuevas soluciones técnicas y esto crea una imposibilidad de decisión por parte de los seres humanos. El proceso de innovación se alimenta de errores técnicos, que se legitiman para poder progresar. Esta especie de automatismo del que habla Ellul consiste en elegir cada vez una solución que sea conforme con el aparato técnico, aunque esto no asegure la determinación de un resultado preciso y una cierta seguridad. Esto, por consiguiente, crea el problema de la

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>21</sup> SANCHÍS SERRA, Arturo Damián: *Introducción al pensamiento social de Jacques Ellul*, p. 132.

previsión. Ellul afirma que no es posible prever nada a causa de la aceleración del progreso técnico, demasiado rápido e incontrolable por parte de los individuos. La elección mejor será la que respete el primer principio de la técnica, el de la eficacia<sup>22</sup>.

El sistema técnico excluye al ser humano y sus razones, eliminando el pensamiento y optando por elecciones prefabricadas y almacenadas en el ordenador:

“La máquina automatizada y los ordenadores industriales ejercen un poder doblemente absoluto: en tiempo real y a distancia. El control del tiempo real es instantáneo y global [...] La máquina moderna es una entidad jerárquica que requiere un creciente condicionamiento exacto de los hombres y los materiales, una disciplina de los cuerpos y los espíritus”<sup>23</sup>.

El progreso técnico entonces es el responsable de crear de forma constante nuevas necesidades confundiendo su satisfacción con la felicidad. La racionalidad tecnológica no aumenta en los seres humanos la facultad de razonamiento, al contrario, el individuo tecnificado está siempre más privado de su libertad y de su capacidad de pensar; su facultad de crítica ha sido anulada porque es difícil conocer lo que se tiene que criticar.

Siendo un sistema de progreso que no tiende a pararse, sobrevive a este universo solo quien mejor se adapta, como una especie de selección natural, y en este caso se podría denominar selección artificial. La técnica se prueba como una aliada del ser viviente, que no tiene más bases intelectuales con las que se pueda juzgar o criticar. El individuo es libre en cuanto consumidor; como ser viviente no tiene significado y los problemas ligados a la humanidad no se consideran ya problemas.

La progresión técnica en los últimos años ha sido ampliada, pasando por la informática, la genética y las técnicas del espacio. Todo esto ha podido avanzar gracias al que consideramos en un principio el sistema nervioso de la técnica: el ordenador. A través de este objeto necesario para todo, podemos afirmar que la sociedad ha cambiado de rumbo y se ha transformado, entrando en la era digital. Este mundo nace del sistema técnico y los únicos elementos que cuentan en este nuevo tipo de sociedad son la información y la comunicación. El juego concebido por la tecnología es el de provocar desinformación a través de un exceso de información, suministrado constantemente por el sistema técnico.

---

<sup>22</sup> LATOUCHE, Serge: *La megamacchina*, p. 44

<sup>23</sup> SANCHÍS SERRA, Arturo Damián: *Introducción al pensamiento social de Jacques Ellul*, p. 134.

## 6.- El discurso sobre la técnica. Lenguaje e imagen.

En su texto *Le bluff technologique*<sup>24</sup>, publicado en 1988, Ellul no habla de técnica sino del discurso sobre ella que el sistema técnico es responsables de crear. Ellul no titula a su libro “El bluff técnico”, de hecho, no quiere demostrar la falta de eficacia de la técnica. Al contrario, quiere desenmascarar el engaño que el discurso sobre la misma nos muestra, que nos impide ver la realidad, un discurso que obliga a los individuos a vivir en un universo formado por ilusiones artificiales. El bluff tecnológico representa un discurso seductor de la técnica que tiende a incorporar a los seres humanos y a la sociedad en su sistema de forma retórica<sup>25</sup>.

El individuo así se acostumbra a lo cotidiano y, para su seguridad, se refugia en la adhesión social que le hace elegir la solución técnica de forma espontánea. Se trata de un discurso seductor y de una invención técnica por excelencia porque tiende a incorporar a los seres humanos y a la sociedad en su sistema. Los tecnócratas, o especialistas, responsables de haber dividido de forma infinita cada aspecto humano de sí mismo, son los que desde siempre han integrado este discurso en sus vidas.

El técnico no tiene ideología ni doctrina, ni, menos todavía, filosofía o pensamiento, solo quiere conocer métodos, técnicas y procedimientos que pueda utilizar satisfactoriamente porque traerán resultados inmediatos. El lenguaje cambia y se convierte en una relación lógica, en códigos, digitalizándose, donde la omnipresencia numérica lo absorbe todo. La función de la técnica es la de destruir el lenguaje para reducirlo a su forma más simple, quitándole todo el poder de su ambigüedad. El lenguaje queda reducido y simplificado a través de su transformación en códigos y cifras que los nuevos procesadores pueden manejar a velocidades inimaginables para la mente humana. En la sociedad técnica tenemos la aparente posibilidad de la palabra, pero con un lenguaje que no es el nuestro, con unos códigos a los que tenemos que acostumbrarnos. El álgebra se convierte en el nuevo lenguaje universal. La reflexión, elemento fundamental del pensamiento dialéctico, no puede ser adoptada por el tiempo de la técnica.

---

<sup>24</sup> ELLUL, Jacques: *Le bluff technologique*, Paris, Hachette, 1988.

<sup>25</sup> Por retórica, me refiero al concepto de “rettorica” descrito por el filósofo italiano Carlo MICHELSTAEDTER en *La persuasión y la retorica*, Milano, Adelphi, 1982.



Los medios, como hemos visto y veremos, anulan el poder de reflexionar. El mundo de la comunicación es siempre más rápido, no tiene fronteras geográficas y se ocupa de comunicar el vacío, banalidades, estereotipos. La multiplicidad de imágenes y sonidos diluyen al individuo en un universo ficticio, absurdo, en un estado de hipnosis.

Es ahora imposible hablar sin demostrar lo que se está diciendo. Todo tiene que tener una referencia, se ha quitado la posibilidad al individuo común de poder expresarse libre y dialécticamente en su entorno. Todo lo que se comunica o se crea tiene que tener una utilidad, una eficacia en la sociedad técnica. Hasta ahora, la palabra ha servido para comunicar manteniendo al mismo tiempo algo de misterio; sobrepasando la información, manteniendo en su interior una cierta cantidad de indeterminación, necesitando tiempo para ser entendida. La palabra contiene un aura, a diferencia de la información transmitida por la imagen, es lo que Benjamin definiría como el original. El modelo dominante ahora es el del lenguaje informático del ordenador, que crea el mundo de las imágenes no pudiendo comprender las ambigüedades, las metáforas, las alegorías y las paráfrasis. Se necesita un lenguaje sin dobles sentidos, sin complejidades. Es este lenguaje el que mata a la palabra, que para poder ser útil al sistema técnico tiene que ser instrumental. Ahora la palabra sirve solo como transportadora de información, habiendo sido expropiada de su sentido por la imagen, que representa su versión instrumental. Lo que queda ambivalente en el Sistema Técnico es la previsión de los efectos y los resultados de las operaciones técnicas<sup>26</sup>. La ambivalencia es el efecto del progreso técnico que a su vez es imprevisible. El sistema técnico actúa como un control social siempre más invasivo dado que domina todos los campos de la actividad humana. El precio que la humanidad tendrá que pagar será el de un control total sobre ella por parte de dicho sistema. Los problemas que la sociedad tiene que afrontar ahora están provocados por el mismo sistema.

Ellul ya había anticipado el hecho de que a cada problema técnico se suele responder con una solución técnica. Pasados los años el autor afirma que es la técnica misma la que tiende a provocar problemas más complicados de los que puede resolver. Cuanto más avanza la técnica, mayores son sus riesgos. Uno de estos efectos adversos ya lo estamos viviendo, y es la creación de una realidad virtual, separada y en paralelo a

---

<sup>26</sup> El filósofo Günter Anders nos da un ejemplo muy claro sobre esta cuestión.

la que era la original. En el sistema técnico se desarrollan, en el exceso de racionalidad del orden, dice Ellul, el caos y lo irracional. La racionalidad en sí ha transmutado en una operación técnica capaz de conducir a cualquier tipo de aberración. La imprevisibilidad de los efectos de la operación técnica está además creada por el técnico mismo, que sabe que puede tener un margen de riesgo y lo reputa improbable o, al contrario, necesario para el desarrollo de la Inteligencia Artificial.

La aproximación de la época de la inteligencia artificial pone fin a la primacía del individuo dentro de su propia especie. El poder anunciado por los nuevos sistemas pensantes ahora puede sustituir las facultades humanas limitando el libre albedrío. La racionalización cibernética pone los límites para la expresión de las emociones y de los sentimientos. El pensamiento humano deja siempre más espacio a la noción de inteligencia aumentada que sustituye la capacidad decisional y reflexiva de los individuos.

La técnica actúa sobre la humanidad con su tecno-discurso, un discurso realizado a través de medios digitales que informatiza lo real de forma constante, hasta que lo real pueda ser un producto natural de la digitalización. El poder de la informática es el de estructurar un nuevo mundo; el ordenador se convierte en un instrumento pedagógico. La cultura de masas se convierte en tecno-cultura de masas y la tecnología ya no tiene nada que ver con lo que representaba la cultura, porque tanto la actividad informática como la digital, excluyen cualquier tipo de acto espontáneo y creativo. La racionalización de la técnica ha transformado lo que era la naturaleza y la realidad en algo irracional. La inteligencia artificial es el medio que mide lo que es normal o no, sustituyendo al cerebro humano. La inteligencia, que podemos clasificar como una de las cualidades conocidas de nuestro cerebro, no es el álgebra. El ordenador no vive, solo podrá ser un simulador, una copia aparente. Si el ordenador hace de simulador de la inteligencia humana esto no significa que sea inteligente. El *bluff* de la tecnología consiste en considerar verdadero todo lo que es tecno-científico. La realidad recreada por el sistema técnico es la virtual. Lo real ha sido mutilado y el pensamiento reducido a cálculo. Ellul habla de *dérason* (concepto entendido como ausencia de razón), en un rechazo a considerar el futuro y de actuar con los comportamientos irracionales inducidos por el factor técnico. El ambiente del sistema técnico racionalizando todo a su alrededor elimina la capacidad imaginativa del ser humano que está vinculada con la

de sentir. Sin sentimientos y memoria los individuos no pueden intuir el futuro y se dejan guiar por las elecciones técnicas que aparentan mayor seguridad. La pasividad creada por el sistema técnico posibilita que la casualidad sea la que dirige la existencia de los seres humanos, los cuales, no se han dado cuenta de que este mismo azar está representado por la misma técnica y su progreso.

El espectáculo creado por el sistema técnico es el modelo de vida social, se convierte en real y la realidad misma se instaure en él contribuyendo a convertir lo verdadero en una fase de lo falso. La realidad a través de la cibernética ha empezado a ser irreal, a no pertenecer más a su dominio, a su estatus; ha sido expropiada de su propio sentido. El efecto esperado es que se considere realidad lo que se ve en la pantalla, es decir, la construcción de la realidad ficcionada. Se establece una continuidad entre realidad y ficción, que representa el primer estadio de la deconstrucción de la realidad por parte del sistema técnico y de la sociedad digital. Lo digital transforma lo humano en artificial y pone en primer lugar el producto humano, la mercancía técnica, antes que su inventor.

La capacidad de reproducir la realidad y de modificarla se ha desarrollado hasta el punto de crear una nueva humanidad artificial, que por definición en principio viola el principio de no contradicción, porque es una pura contradicción. Lo humano no es nunca artificial y lo que la tecnología considera un defecto en realidad son las propias características de los seres humanos. El acto terrorista que perpetra la técnica es el hecho de excluir socialmente a quien no se adapte a tal sistema o al que se resista. La inteligencia y el saber son representados por el poder informático-digital. Ahora la inteligencia es una cuestión matemática, ya no tiene relación con lo humano, es un componente de lo artificial. Todo lo que puede ser comprendido tiene que poder pasar antes por el ordenador que reduce los pensamientos a algoritmos, eliminando las ambivalencias que son un elemento imprescindible de lo humano. La técnica actúa como si estuviese al servicio del individuo, y su acción se enmascara detrás de una falsa filantropía, para la realización y expresión de su ser.

## 7.- Conclusiones

Jacques Ellul ha sido uno de los pensadores más importantes del siglo XX y sus análisis sobre la técnica todavía hoy resultan ser actuales e inspiradores para poder comprender el mundo contemporáneo y sus desafíos. El cambio de paradigma que la técnica ha sido responsable de aportar es irreversible en una realidad donde el mundo natural ha sido sustituido por la sombra de uno artificial, creado de forma matemática por las mismas invenciones humanas que ya se han ido independizando de su creador. La técnica, como nos explica Ellul, es un organismo dotado de autonomía propia y capacidad decisional que se aleja siempre más de los límites impuestos por la propia naturaleza, creando un ambiente artificial, aparentando naturalidad y espontaneidad. La técnica es un organismo que tiene vida propia, un organismo con sus leyes de funcionamiento.

El progreso tecnocrático es el único fin al que la humanidad aspira para poder ilusionarse de vivir una existencia libre y digna, sin imperfecciones y defectos. El ambiente técnico con sus características es lo que se reputa perfecto, aunque la perfección no es algo que pueda pertenecer a la raza humana como su rasgo específico. A través de esta ilusión de perfección, el individuo se deja llevar por la razón técnica, una razón que tiene su semillas en la razón instrumental de los autores de la Escuela de Frankfurt. La evolución progresiva que lleva consigo el sistema técnico no es sinónimo de desarrollo sino de una alucinación onírica que pone el ser humano en segundo plano respecto a sus invenciones. Siendo imperfecto, el individuo no puede competir con la precisión obsesiva del mundo tecnificado y se abandona a las elecciones automáticas de la inteligencia artificial que se preocupa solo por la subsistencia de su organismo y sistema. Lo que era representado por la razón instrumental ahora deja su sitio a su evolución, la razón artificial.

La presencia predominante del digital tiende a gestionar y regular los comportamientos humanos, ofreciendo en cada momento modelos de existencia individual considerados como mejores.

La tecnología digital ya no recoge y manipula conjuntos de datos, sino que quiere revelar de forma automatizada la composición de circunstancias de todo tipo. Lo digital es el encargado de enseñar la verdad. El objetivo del organismo técnico es de

modelar al ser humano para poder, a su vez, prever sus acciones para el bien de la economía y de su subsistencia, sin hacer referencia a las medidas de control que de forma automática introduce dentro de la vida de cada individuo-masa. Lo digital está sustituyendo lo real para reconstruirlo, para deformarlo y para que sea aumentado. La acción humana así se puede liberar de todos tipos de duda y de responsabilidad. Lo real ha sido adaptado a los cánones individuales por la poderosa inteligencia artificial, producto de la razón instrumental y del progreso técnico, para que el mundo sea más *smart* y eficiente. El humanismo ha sido absorbido por los tecnicismos de cada acción que antes era considerada individual. El paso del individuo masas a lo de usuario del sistema técnico ha sido rápido y casi ausente de reticencias.

De todas formas, lo que es aceptado de forma acrítica tiene sus consecuencias y una de estas es que la nueva realidad técnica produce en los humanos efectos trastornadores y alteraciones de la percepción a cambio del ilusorio poder de controlar los eventos. La neorealidad virtual ha eliminado casi por completo el azar y la incertidumbre, que representan características hasta ahora fundamentales de la realidad individual y colectiva. Eliminando los riesgos al mismo tiempo se eliminan las posibilidades individuales. La humanidad se encuentra frente a un modelo de civilización basado en el seguimiento algorítmico de la existencia que dificulta la elección de iniciativas autónomas.

La ética de la técnica no existe dado que se ocupa de imponer sus condiciones al ambiente humano de forma violenta e invisible. La felicidad, objetivo primario de la filosofía, ha sido transformada en la satisfacción de las necesidades producidas por el sistema técnico que se encuentra en estrecha relación con el mundo de la economía. La eficiencia y la eficacia dictan la ley del mercado y están interconectadas con la ley del provecho. La sociedad técnica es aquella formada por individuos despersonalizados que cada día contribuyen al desarrollo y al predominio del avance técnico a través de su pasiva participación como trabajadores sin salario. El sistema técnico tiene además la capacidad de inclusión de sus propias contradicciones, propio como el capitalista, que resuelve, como hemos visto, con otras soluciones técnicas.

Gracias a Ellul es posible comprender de forma más profunda las raíces de la técnica contemporánea y su posible desarrollo, cada día siempre más rápido y eficaz.

Ahora, a diferencia de su época, donde la técnica seguía siendo una fuerza exterior, el poder de la técnica digital interfiere en todos los ámbitos de la vida, con el objetivo de orientar las acciones humanas. El concepto de *pharmachon*, según lo cual la técnica sería al mismo tiempo remedio y veneno ya no vale. Todas las acciones técnicas responden a intenciones utilitaristas sin ambivalencia. La técnica no es neutra y no depende del uso que se hace de ella, al contrario, constituye un soporte de esquemas organizativos que regulan la sociedad y los modelos computacionales detienen una posición de superioridad en el ámbito de conocimiento. La técnica, con sus artefactos, ha entrado en la vida de los individuos de forma natural a través de su presencia constante y de las instrucciones sobre cómo poder vivir una existencia más eficiente y optimizada.

El ser humano no vive entre las máquinas, sino que está subordinado a ellas y apartado. La nueva humanidad que la técnica ha contribuido a crear representa la cuestión que Ellul intenta investigar a través de sus obras, para poder tener una visión completa del mundo técnico y para concienciar a la humanidad de que esto no pueda sustituir por completo una existencia auténtica. Lo importante de este autor es de haber individuado un cierto tipo de desarrollo técnico que no se limita a la producción de mercancías y a favorecer el crecimiento del capitalismo, sino que, por su naturaleza, contribuye a formar modelos de existencias siempre más sometidos a esquemas racionales. Ellul nos recuerda lo importante que es ser conscientes de un problema para poderlo resolver. En este caso ya no hay vuelta atrás y no hay soluciones que puedan eliminar el sistema técnico-digital de la existencia humana. Como nos dice Ellul, sería imposible e impensable volver al estado natural por cuestiones demográficas, de necesidades y de supervivencia. Ellul no es un pesimista o un catastrofista, sino que, a través de su análisis, nos advierte de la importancia de tomar conciencia de la presencia constante del sistema técnico para poderlo limitar antes de que sea demasiado tarde. El rumbo aconsejado por el autor y su fiel amigo Charbonneau es representado por el decrecimiento y el ecologismo. Hoy, a través de los sistemas de inteligencia artificial, ya podemos analizar la evolución del sistema elluliano y la rápida emancipación de los mismos de las actividades del ser humano.

## Bibliografía

ANDERS, Günther: *La obsolescencia del hombre: Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, Valencia, Pre-textos, 2011.

ARISTOTELE: *Meccanica*, Milano, Bompiani, 2010.

MICHELSTAEDTER, Carlo: *La persuasione e la rettorica*, Milano, Adelphi, 1982.

DÍAZ, Carlos: *Jacques Ellul*, Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, 2014.

ECO, Umberto : *L'antichità*, Milano, EM Publishers, 1995.

Ellul, Jacques : *La technique ou l'enjeu du siècle*, Paris, Armand Colin, 1954;

- *Le bluff technologique*, Hachette, Paris, 1988;

- *La edad de la técnica*, (tr. esp. de Joaquim Sirera Riu y Juan León), Barcelona, Octaedro, 1990;

- *Le système technicien*, Paris, Le cherche midi, 2012 (versión digital Kindle).

LATOUCHE, Serge: *La megamacchina*, Bollati Boringhieri, Torino, 1995.

MARIAN, Marco: *De una teoría crítica de la sociedad a una teoría crítica digital*, Roma, Aracne Editrice, 2017.

NOBLE, David Franklin: *The Religion of Technology: The Divinity of Man and the Spirit of Invention*, London, Penguin, 1999.

PLATÓN: "Gorgias", en *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1992 (1ª edic. 1983), pp. 23-145.

PORQUET, Jean Luc: *Jacques Ellul, L'uomo che aveva previsto (quasi) tutto*, Milano, Jaca Book, 2007.

SPENGLER, Oswald: *Der Mensch und die Technik. Beitrag zu einer Philosophie des Lebens*, München (1931);

- *El hombre y la técnica y otros ensayos*, Madrid, Espasa-Calpe (colección Austral), 1947.

SANCHÍS SERRA, Arturo Damián: *Introducción al pensamiento social de Jacques Ellul*, Madrid, Aeibus, 2011.

WINNER, Langdon: *Autonomous Technology*, Cambridge (MA), MIT Press, 1977.